

## EL ACTO POÉTICO. TRASCENDER A TRAVÉS DE LAS PALABRAS.

Carlos Vaquerizo

Carlos Vaquerizo (Sevilla, 1978) es licenciado en Filología Hispánica y actualmente trabaja como profesor en el Instituto de Enseñanza Secundaria Rodrigo Caro. Obtuvo el prestigioso premio Adonáis en 2005 por *Fiera venganza del tiempo*, "Rialp", 2006. Sus otros poemarios son *Tributo de Caronte* (I Premio Ciudad de Almuñecar), "Valparaíso Ediciones", 2014; *Preludio de una mirada* (VIII Premio Ciudad de Pamplona), "Editorial Celya", 2014; *Consumación de lo eterno*, "Ediciones en huida", 2015, *Quienes me habitan*, "Isla de Siltolá", 2015 y *Rebato del tiempo*, "Editorial Samarkanda", 2016.

### COMO DOMAR UN POTRO (POÉTICA)

No deleite o mera manifestación artística, sino una pulsión ineludible, una necesidad, un deseo que embarga todo acto volitivo del poeta a modo de *philocaptio* literaria. Así concibo yo la poesía.

Pero esta fuerza suprema que nos lleva a escribir debemos dominarla de manera que no haya palabra ni idea prescindibles en el poema. Los versos y la forma de expresarlos, como diría Francisco Villaespesa, deben domarse como a un potro salvaje, a veces con el látigo y a veces con la espuela. Y el resultado final debe presentar al poema y a las ideas que éste encierre como dóciles criaturas a las que nada ya se les puede pulir ni añadir sin que pierdan sentido o dejen de ser productos despojados de banal hojarasca. Que podamos decir: «No lo toques ya más/ ¡que así es la rosa!».

Debe ser también preocupación primordial del poeta que sus versos no reflejen un hecho anecdótico sin más, sino que partiendo de la anécdota trasciendan y hagan que toda persona, resida donde resida o piense como piense, pueda verse reflejada en esos versos frutos de un yo que ha logrado llegar a ser trascendente. Todo poeta debe asimilar mimbres literarios tanto vivenciales como librescos de manera continua pero paciente, hasta lograr transformarlos en posible material poético dotado ya de originalidad, milagrosa simbiosis de influjos y personal modo de encauzarlos.

La poesía no debe confundirse con la prosa o con otras modalidades artísticas, como ocurre actualmente con frecuencia. El poeta debe expresar su visión del mundo de una manera que resulte inalcanzable para otro molde artístico que no sea la poesía. La prosa precisa de anécdota, de explicaciones, de circunstancias, de actantes que no caben en los versos de aquel que aspire a ser poeta, porque son ingredientes prescindibles. La poesía puede compartir -es inevitable- los temas, preocupaciones e influjos con otras modalidades artísticas, pero no confundirse con ellas.

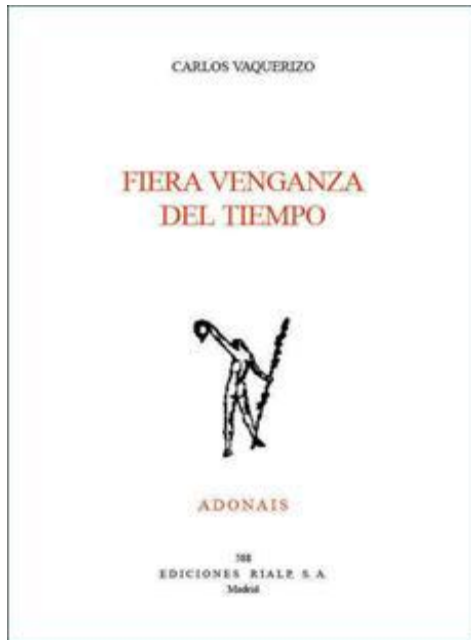
La prosa puede llegar a ser poética porque está llena de elementos intrascendentes, necesitando un proceso de necesario despojo para acercarse a la poesía, siendo entonces producto poético, libre ya de todo prosaísmo, poesía cautiva en formato propio de la prosa, no en los tradicionales versos o versículos. Pero la poesía, la poesía que yo amo, no puede aspirar a ser prosaica, ya que está en un nivel en el cual no existe ninguna impureza y todo acercamiento a la prosa supondría un acto de degradación. De este modo no habría prosa poética sino poesía en formato propio de la prosa, pero poesía.

Poemas de *Fiera venganza del tiempo*:

## II

(De "La herencia")

Busco, como el espejo, los contornos,  
la luz que modeló mis claridades,  
la inercia que dibuja mi perfil.  
Quiero nadar azogues y otros mares  
hasta encontrar la luz de mi semilla  
y descifrar allí, gozosamente,  
los misterios que este vivir encierra.



## V

(De "La herencia")

Un poeta menor como el que Borges  
imaginó luchando hasta la aurora  
por el extraño verso, por la rosa,  
por todo cuanto el mundo ya había escrito;  
una incierta moneda que en la noche  
presa de la maleza de lo oscuro  
desciende sin retorno y nos condena  
a que descendan otros tras nosotros;  
pequeño, omnipresente, así es el hombre,  
un espejo menor de vagas luces,  
imperfecto reflejo del origen.

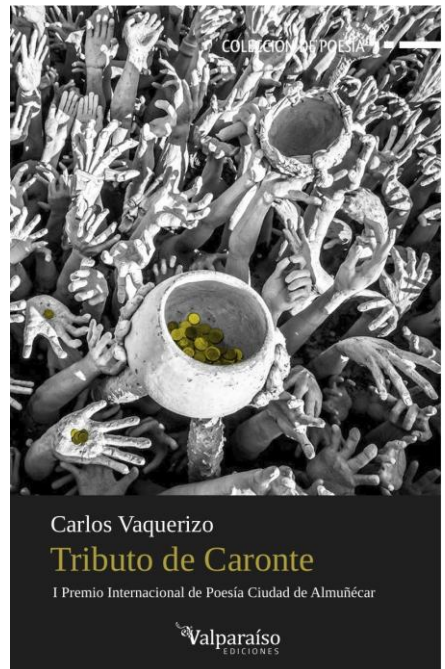
*El barrio*

Pórtico de la luz que sangra del recuerdo.  
 De la memoria emigra un canto del pasado,  
 desde ese oscuro origen  
 donde aún mueren los soles  
 en tus calles de piedra como niños dormidos.  
 Fue la vida una brisa ligera que llevaba  
 los sueños de la escuela  
 al patio de mi casa, y en volandas la urgencia  
 de mudar la inocente  
 piel con una caricia primera y generosa.  
 Allí forjé su cuerpo de almendra como un sueño  
 infantil y caduco como la primavera.  
 No supe que era ella lo que tanto esperé  
 cada tarde en el lento fluir de tantas horas,  
 ni que fuera de pronto  
 como un soplo de vida a despedir mi infancia.  
 (de "Infancia")

Poemas de *Tributo de Caronte*:

*Playa*

Devuelve el mar aromas de la infancia,  
 perdidos laberintos donde encontraba asilo  
 la nostalgia. Devuelve el mar el pulso  
 a las cosas vencidas por el tiempo:  
 las islas inventadas, los naufragios  
 donde arribaron tantas ilusiones.  
 En ti reside, amor, todo azul y preciso,  
 lo que devuelve el mar y lo que el mar se queda.  
 Ojalá nunca espere en esta playa  
 que con el mar regreses.  
 Que el mar sólo devuelve lo perdido.



*Era un adiós oscuro, al borde de la lluvia*

Era un adiós oscuro, al borde de la lluvia.  
Se encendieron de pronto las luces y los cantos  
antiguos trepidaron por henchidas raíces  
hasta tibar el pulso del alma y de la carne.

Que fue un adiós oscuro, lo sé, reptando sigue  
el peso de la noche en mi sangre embriagada  
por esa oscuridad de tu adiós cuando el tiempo  
no era consciente aún del frío de las hojas.  
La noche lo repite: “era un adiós oscuro”.  
Me ahueco en la sonora solemnidad del musgo  
que crepitando busca la densidad corpórea  
del mar y la memoria, donde siempre te pierdo.

Era un adiós oscuro. Aún su luz me sostiene.

*Esbozo del final*

Esbozamos la muerte tan temprano  
que todo es un continuo testamento.  
Nos despedimos  
del mundo en cada acción  
como si por equívoco a la vida arribásemos.  
El tiempo nos conduce a la salida, a lo desconocido,  
que tal vez sea  
nuestro destino último.

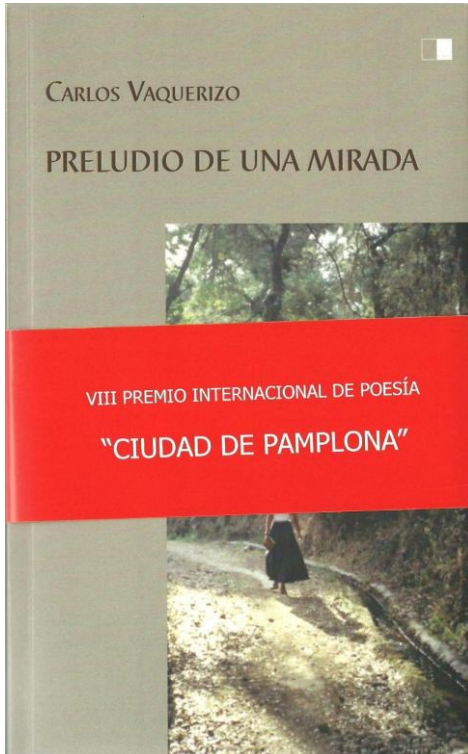
Legamos y aprehendemos el legado  
de sutiles prodigios que se asumen  
como simples presencias cotidianas.  
Olvidamos que somos criaturas  
en tránsito. Por eso descuidamos  
aferrarnos con avidez y sangre  
a la belleza.

Lo bello permanece aunque lo asuma el polvo.

Tiempo, belleza y muerte con la vida se enfrentan,  
la seducen, la engastan lentamente  
en un continuo amago de anagnórisis.

Luego, tal vez, el alma  
habite la existencia de imágenes, paisajes,  
olvidados poemas...  
en un último intento de eludir  
el péndulo implacable de la muerte.

Poemas de *Preludio de una mirada*:



### *Poética*

I

Intentar escribir es un bosquejo  
del sueño de ser Dios. A la deriva  
el hombre pende entre Dios y el mundo.  
Escribir es crear. El hombre asume  
la borgiana tarea de ser otro  
intentando ser Dios.

Y se hizo la luz y el hombre y el poema.

### *Momia hallada en Karnak*

Profanaron mi cuerpo y el recuerdo  
de quienes me brindaron las exequias.  
Todo lo usurpa la labor del tiempo.  
Sin orillas quedaron  
profecías y salmos y batallas.  
Cada día fue solo la fragua de un adiós.  
Hoy admiran los despojos, que lloro  
y aborrezco. Pasaron  
como un sueño o el silencio del mar  
y su naufragio.

### *Los negros*

En mi barrio hay tres negros que comen almendras todos los días.  
Como un resorte se les encienden los ojos y las sonrisas al son de unos  
pasos o unas sombras en las que intentan aniquilar su soledad. Pero el  
tiempo sigue cosiendo esquelas y los ricos mandan la obra a su  
principio, a la primera puntada.

Al pasear observo en cada barrio un negro, unas almendras, algunos  
ricos que se despojan del grave peso de sus conciencias y sus bolsillos al  
arrojarle unas monedas.

Poemas de *Consumación de lo eterno*:

***Canto inicial***

Porque el amor se ramifica y canta  
y se despliega como una bandera  
y siembra por los puntos cardinales  
su proteica sustancia inmarcesible,  
no sé bien a quién amo ni a quiénes doy mis dones:  
cuerpo de mujer tendido sobre el cuerpo del mundo  
que recoge los frutos que escancia la memoria;  
cáliz que acecha una victoria incierta  
de un dios amortajado...

Y en los rigores y en las hendiduras,  
volcado sobre el fuego de los días  
que se expande y se extingue sin remedio  
porque el hombre nació para la muerte,  
te he dado, Amor, amor en las alturas,  
en los oscuros, turbios barrizales  
para morir amando y ser tan libre  
como para seguir amando tras la muerte.

**VIII**

No aflorará en las urbes ni en los páramos  
ninguna luminaria mientras lleve  
prendido este rosario de cadenas  
con todos mis errores, con la inquieta  
pulsión de los placeres materiales  
atusando mi piel.

Todo es ceniza,  
pues ardí, impenitente, en lo terreno.  
No atisbo el horizonte, solo el revuelo ávido  
de un río vertical y vibrante que amaga  
con descargar su ira.

**V**

A mi paso los templos se derrumban.  
De qué sirve la piedra si yo vibro en la llama  
que me alumbró el camino.  
Para qué las monedas  
si consagro mi vida a lo volátil.  
Para qué las palabras  
si mi reino se erige en lo inefable.  
Para qué lo tangible  
si los sentidos ciegan  
al conocer tu luz.

*Consumación de lo eterno*

Carlos Vaquerizo



*Ediciones En Huida*

*Poesía En Tránsito*

Poemas de *Quienes me habitan*:

## II

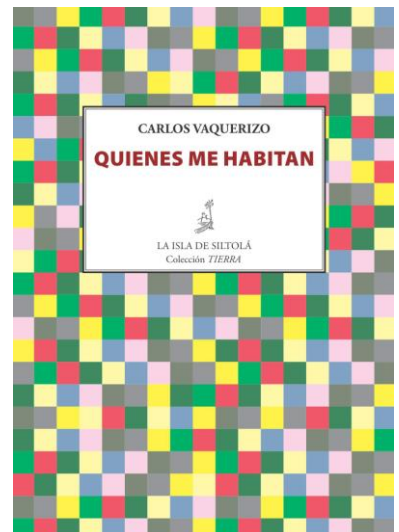
Igual que a veces siento  
 un profundo deseo de abrazar a los árboles,  
 de quitarme el sombrero para que aniden pájaros,  
 de esparcir por los aires mis versos más queridos...  
 a veces también quiero unirme en el oscuro  
 sueño que me atraviesa  
 de parte a parte.  
 Y soy yo, el otro, el mismo, el que está ausente  
 cuando aparece el rostro imprescindible  
 para permanecer.

Lo soñado

Yo, que quise soñar, soy lo soñado.  
 Soporto la inconsciencia de los hombres.  
 Por sus grietas de espanto siempre me precipito.  
 Un sueño es algo trágico (mucho más si es hermoso).  
 El sueño es mi existir.  
 La ensoñación es vida  
 que se expande y sostiene hacia la infinitud.

## IV

Cercenada la noche por hogueras,  
 la noche informe,  
 sin puntos cardinales.  
 Noche transfigurada en otras noches  
 donde el hombre se adentra sin brújulas ni sueños.  
 Las luces de neón no la iluminan.  
 Noche de Schönberg,  
 de Rilke, de Virgilio.  
 Noche sacrificial que me hace noche.  
 Sacramental, oficia la impostura  
 de existir entre dudas y naufragios.  
 Presagio del final, noche imposible  
 que se rompe en mi pecho y que prolonga  
 su origen infinito y sin orillas.



Poemas de *Rebato del tiempo*:

**I**

Cuando acabe el viaje  
no quiero ser el mismo.  
Que la noche lentísima  
me habite palmo a palmo  
como el musgo silvestre  
habita los raíles.  
No puedo ser el mismo,  
ya presiento  
que ha de cambiar mi vida para siempre.



**II**

Refrenas mi caída hacia el abismo.  
Vivo abismado en ti. La noche apenas  
empieza a coronarme, pues tu fuego  
trasciende el tiempo, el sueño y el espacio.  
Cómo morir dos veces, si tu hoguera  
es placentera muerte, delicada.  
Mujer que fagocitas la noche y sus misterios,  
eres la línea última, la estrecha  
volición que se enfrenta con la muerte.

**IV (La muerte de Sócrates)**

Jantipa, vuelve a casa.  
Deja que aflore el día señalado  
sin que un reproche manche los designios  
de los que me condenan.  
No sé si mi final es menos deseable  
que el de los que perciben  
cómo cruzo el umbral.  
Se agota mi clepsidra. Pronto estará buscando  
mi alma prisionera  
otra forma de amar la piel de las palabras.  
Porque todo es amor no rehúso los labios  
de quien me ofrece un cáliz de incierta despedida.